

Reflexión Teológica

LA SANIDAD DIVINA

Por Claudia Juárez

cjuarez@expresionespiritual.org

INTRODUCCION.*

Este sencillo estudio sobre la sanidad nace principalmente del amor y agradecimiento a Dios, quien por medio de Su Palabra, nos ha dado preciosas y grandísimas promesas.

Pido a Dios que al usted leerlo sea edificado. Básicamente contiene muchas hermosas secciones de las Escrituras que le hablaran por sí mismas porque la Palabra de Dios es viva:

Hebreos 4:12

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

La Palabra de Dios nunca regresa vacía y que es altamente eficaz en aquellos que la escuchan acompañándola con fe o creencia:

Isaías 55:10,11

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Mateo 7:24:27

Cualquiera, pues, que *me* oye estas palabras, y *las hace*, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que *me* oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su

*La Biblia base de este estudio es la Versión *Reina Valera 1960*, sin embargo, para aportar mayor entendimiento, también se citan algunas escrituras de las versiones *Dios Habla hoy* y de la *Biblia Latinoamericana*. Dichas citas están puestas en negrillas.

casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.

¡A Dios sea la gloria y honra por todos los siglos!

LA SANIDAD DIVINA

La sanidad divina existe y está disponible para todo aquel que quiera recibirla hoy día.

Las Sagradas Escrituras exponen el claro deseo de Dios al hombre en este respecto:

3 Juan 1:2

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Y ¿Qué es la sanidad divina? Es la completa liberación de una enfermedad o padecimiento físico o mental que se recibe de parte de Dios por creencia o "fe" en El y en su hijo Jesucristo, proviene de la gracia de Dios. La sanidad puede ser instantánea o progresiva. Puede intervenir o no la ciencia médica. Es un milagro de Dios.

La misión de Jesucristo sobre esta tierra fue muy clara:

Hechos 10:38

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

La opresión bíblicamente no proviene de Dios, y Dios envió a su amado Hijo a este mundo para traer liberación:

Lucas 4:16-21

Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

**El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos;**

**A poner en libertad a los oprimidos;
A predicar el año agradable del Señor.**

Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

Es muy claro el deseo de Dios para con el hombre al enviar a su Hijo a este mundo:

Juan 3:16,17

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Las subsecuentes escrituras, nos muestran como obtenemos la sanidad por fe:

Mateo 17:20

Porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

Las Sagradas Escrituras muestran cómo podemos llegar a obtener liberación de sanidad:

Proverbios 4:20

**Hijo mío, está atento a mis palabras;
Inclina tu oído a mis razones.
No se aparten de tus ojos;
Guárdalas en medio de tu corazón;
Porque son vida a los que las hallan,
Y medicina a todo su cuerpo.**

La Palabra de Dios dice de sí misma que es “medicina para el cuerpo”. La Palabra de Dios es medicina, una medicina altamente eficaz, sin efectos secundarios y gratuita porque proviene de la gracia de Dios. Pero, necesitamos aprender como tomar esa medicina para lograr que funcione en nosotros.

Si no tenemos fe, ¿Cómo podemos llegar a tenerla?:

Romanos 10:17

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

La misma cita en *la Biblia de estudio Dios habla hoy*:

Así pues, la fe nace al oír el mensaje, y el mensaje viene de la palabra de Cristo.

Dios desea bendecirlo, sanarlo, para ello es necesario que tenga creencia o fe, que viene por oír la Palabra de Dios.

Para Dios no hay imposibles, y puede sanar desde un resfriado o un cáncer. Lo que para la ciencia médica es imposible, para Dios no lo es.

Pero, ¿qué es la fe o creencia?

La Biblia dice en **Hebreos 11:1**

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

La misma cita en *la Biblia Dios habla hoy*:

Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos.

En la *versión Latinoamericana*:

La fe es aferrarse a lo que se espera, es la certeza de cosas que no se pueden ver.

Aunque usted aún no ha recibido la promesa de Dios, que en este caso es sanidad, la espera con la absoluta convicción de que sucederá, así, usted esta creyendo.

El libro a los Romanos nos habla del gran ejemplo de creencia de Abraham:

Romanos 4: 18- 21

El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que *se fortaleció en fe*, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.

Romanos 4:18-21 En la versión Latinoamericana:

Abrahán creyó y esperó contra toda esperanza, llegando a ser padre de muchas naciones, según le habían dicho: ¡Mira cuán numerosos serán tus descendientes!

No vaciló en su fe, olvidando que su cuerpo ya no podía dar vida —tenía entonces unos cien años— y que su esposa Sara ya no podía tener hijos.

No dudó de la promesa de Dios ni dejó de creer; por el contrario, su fe le dio fuerzas y dio gloria a Dios, *plenamente convencido de que cuando Dios promete algo, tiene poder para cumplirlo.*

Dios le prometió a Abraham que él tendría un hijo de su mujer Sara, y lo llevo fuera de su tienda y le dijo: "ves las estrellas del cielo, ¿las puedes contar? así será tu descendencia". Al ver las circunstancias, esto era imposible, Abraham era viejo, su esposa también y además ella era estéril, así que por los cinco sentidos no habían probabilidades de que esto ocurriera, pero Dios le hizo esa promesa a Abraham, y él se fortaleció en creencia, el luchó en su mente día tras día para confiar **no** en lo que veía, sino en lo que Dios le había prometido y finalmente recibió su promesa.

En las Sagradas Escrituras hay cientos de promesas para la gente que busca a Dios: salud, prosperidad, bienestar, sabiduría, protección, felicidad, paz, etc. Y *Dios es Fiel y cumple sus promesas cuando solamente creemos en El.*

Dice **Hebreos 10:35-38**

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

Para fortalecernos en fe o creencia, como lo hizo Abraham, es necesario mirar solo a Dios y sus promesas, en vez de lo que podemos ver por los cinco sentidos. Las circunstancias pueden ser malas, quizá terribles, pero para Dios no hay imposibles, es necesario desechar todos los negativos y poner en nuestra mente la Palabra de Dios y confesarla una y otra, y otra vez hasta que llegue a ser una realidad.

La Palabra de Dios, que es una medicina divina, funcionara en usted en la medida en que deseche los pensamientos y confesiones negativas y actúe conforme a las Escrituras. Dios es fiel y si usted pone su absoluta confianza en El jamás le va a fallar, porque El es bueno y grande en misericordia. Dios es un Padre amoroso, y compasivo que le ama.

Nuevamente:

Proverbios 4:20:

**Hijo mío, está atento a mis palabras;
Inclina tu oído a mis razones.
No se aparten de tus ojos;
Guárdalas en medio de tu corazón;
Porque son vida a los que las hallan,
Y medicina a todo su cuerpo.**

Debemos perseverar en la liberación que necesitamos y deseamos. Algunas veces existe la necesidad, pero no el deseo, debemos desear con todas nuestras fuerzas ser librados y pedir una y otra vez:

MATEO 7: 7-11

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

Estamos familiarizados con que el sacrificio de nuestro señor Jesucristo fue para perdón de nuestros pecados, pero a menudo no estamos familiarizados con el hecho de que Jesucristo también murió para traernos sanidad. La siguiente es parte de una profecía que se escribió cientos de años antes que naciera nuestro salvador:

ISAÍAS 53:4

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

Esta profecía fue cumplida en con el sacrificio de nuestro señor Jesucristo y es una realidad hoy.

El Nuevo Testamento también declara:

MATEO 8:17

Para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

Misma escritura en *la Versión Latinoamericana*:

Así se cumplió lo que había anunciado el profeta Isaías: *Él tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades.*

1 PEDRO 2:24

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

Versión Latinoamericana:

El cargó en su cuerpo con nuestros pecados en el madero de la cruz, para que, muertos a nuestros pecados, empezáramos una vida santa. Y sus heridas nos han sanado.

HEBREOS 9:12

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Fíjese lo que la Escritura dice acerca de nuestro hermoso salvador:

1 JUAN 3:8b

Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Los siguientes son relatos en los evangelios que hablan de algunas de las liberaciones que Jesucristo llevo a cabo:

MATEO 4:23,24

Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

MATEO 8:2,3

Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.

Jesucristo siempre hizo la voluntad del Padre, este hombre deseaba ser sanado y cuando le pregunto “si quieres, puedes limpiarme”, Jesús le respondió “quiero, se limpio”. Nuestro Dios siempre quiere sanarnos en el nombre de Jesucristo.

MATEO 8:5-10,13

Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, parálítico, gravemente atormentado. Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y *como creíste, te sea hecho*. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.

MATEO 8:14-17

Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

MATEO 9:27-31

Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David! Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa. Pero salidos ellos, divulgaron la fama de él por toda aquella tierra.

Estos hombres *desearon* ser sanos y clamaron por ello, y recibieron.

MATEO 11:28-30

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

MATEO 14:13,14

Oyéndolo Jesús, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado; y cuando la gente lo oyó, le siguió a pie desde las ciudades. Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.

MATEO 15:29-31

Pasó Jesús de allí y vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí. Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.

Marcos 5:21-34:

Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.

Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban. Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: Hija, *tu fe te ha hecho salva*; ve en paz, y queda sana de tu azote.

¿Imagina usted la frustración de esta mujer? Las escrituras dan testimonio que ella padecía una enfermedad muy desgastante ¡por doce años!, había gastado todo lo que tenía en médicos y en vez de aprovecharle le iba peor. Pero ella decidió dejar a un lado su frustración, su pésima experiencia y creer en la liberación que Jesucristo podía proporcionarle y fue librada, Jesús le dijo “tu fe te ha hecho salva”.

Marcos 5:35-43

Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro? Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: *No temas, cree solamente.* Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo: *Talita cumi;* que traducido es: *Niña, a ti te digo, levántate.* Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente. Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer.

MARCOS 9:17-29

Y respondiendo uno de la multitud, dijo: *Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron.* Y respondiendo él, les dijo: *¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo.* Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: *¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño.* Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos. Jesús le dijo: *Si puedes creer, al que cree todo le es posible.* E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: *Creo; ayúdame mi incredulidad.* Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: *Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.* Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: *Está muerto.* Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó.

LUCAS 4:33-36, 40,41

Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz, diciendo: *Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios.* Y Jesús le reprendió, diciendo: *Cállate, y sal de él.* Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno. Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: *¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen? Al ponerse el sol, todos los que tenían*

enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.

LUCAS 6:17-19

Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades; y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados. Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos.

LUCAS 13:11-17

Y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad. Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios. Pero el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en el día de reposo, dijo a la gente: Seis días hay en que se debe trabajar; en éstos, pues, venid y sed sanados, y no en día de reposo. Entonces el Señor le respondió y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo? Al decir él estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios; pero todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas hechas por él.

JUAN 9:1-7

Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo. Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.

Todas estas personas recibieron su liberación por creencia, por fe y no fue debido a su bondad o por alguna condición especial, simplemente ellos *desearon, anhelaron* con todas sus fuerzas ser sanos y vinieron a quien los podía sanar. Ellos rehusaron creer lo que las circunstancias les decían y en cambio decidieron creer que la liberación de Dios está disponible. Jesús les dijo: "*como creíste te sea*

hecho”, “tu fe te ha hecho salva”, “no temas, cree solamente”, “al que cree todo le es posible”.

Lo mismo está disponible para usted hoy día. En el nombre de Jesucristo puede y será absolutamente sano si usted así lo cree, si tiene fe en el único Dios verdadero, en el Todopoderoso, en el Padre de nuestro señor Jesucristo.

Lucas 17:12-19

Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se prostró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; *tu fe te ha salvado.*

En este último relato en particular, vemos a diez personas que tenían la gran necesidad de ser sanados de una enfermedad que en su época era incurable, los diez acudieron a Jesús, pero solo uno de ellos regreso dándole la gloria a Dios. Los diez recibieron su sanidad, aun cuando nueve de ellos fueron ingratos, Dios les regalo su sanidad a ellos también. El poder de Dios está disponible para sanarle, aun cuando usted no se crea digno de merecer su liberación, es un regalo de la gracia divina de Dios y usted lo obtiene por fe, no lo recibirá por su condición perfecta o su bondad, sino por la gran gracia, misericordia y poder de Dios.

JUAN 10:10

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

El ladrón, Lucifer, Satanás, viene para robar lo bueno que Dios da a su vida, incluyendo la salud, pero Jesucristo vino para darle una vida en abundancia, y eso es mucho más que simplemente tener cosas materiales.

¡Crea en lo que Jesucristo ya gano para usted: el perdón y la sanidad!

Simplemente leamos las siguientes escrituras que edificaran su confianza en Dios. Estas escrituras son la medicina de Dios:

1Juan 5:14,15

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en

cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Romanos 8: 32

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Santiago 1:7

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Éxodo 15:26

Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.

Jeremías 33:6

He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad.

Deuteronomio 30:19,20

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días...

2 CRONICAS 30:20

Y oyó Jehová a Ezequías, y sanó al pueblo.

En 2 Reyes hay un hermoso relato del rey Ezequías. Dios le aviso de su muerte y leamos lo que sucedió después:

2 REYES 20: 1-7

En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás. Entonces él volvió su rostro a la pared, y oró a Jehová y dijo: Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado

delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro. Y antes que Isaías saliese hasta la mitad del patio, vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová. Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo. Y dijo Isaías: Tomad masa de higos. Y tomándola, la pusieron sobre la llaga, y sanó.

La muerte de Ezequías era inminente, y Dios mando al profeta Isaías para alertarlo, pero Ezequías no quería morir y oro a Dios pidiéndole que lo sanara, y Dios lo escuchó.

NUMEROS 23:19

**Dios no es hombre, para que mienta,
Ni hijo de hombre para que se arrepienta.
El dijo, ¿y no hará?
Habló, ¿y no lo ejecutará?**

Las promesas de Dios se cumplen porque quien las prometió es Fiel. A veces el hombre promete y no puede o ya no quiere cumplir su palabra, cambia de opinión, o se ve imposibilitado a cumplir lo que ha prometido. Sin embargo, Dios no es hombre, y lo que El promete, lo cumple cuando creemos en El.

2 CRONICAS 16:9

Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él...

SALMOS 145:8,9

**Clemente y misericordioso es Jehová,
Lento para la ira, y grande en misericordia.
Bueno es Jehová para con todos,
Y sus misericordias sobre todas sus obras.**

SALMOS 103:3

**El es quien perdona todas tus iniquidades,
El que sana todas tus dolencias;**

SALMOS 147:3

**El sana a los quebrantados de corazón,
Y venda sus heridas.**

Salmos 23:1-4

**Jehová es mi pastor; nada me faltará.
En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.
Confortará mi alma;
Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.
Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo**

Este salmo 23 lo escribió el rey David, un hombre en una posición de liderazgo y poder, quien desde su juventud fue un hombre fuerte y valiente, el era un pastor y la Biblia dice que el defendía a su rebaño aun de osos y leones y los mataba. El conocía la naturaleza de las ovejas, de debilidad e incapacidad de cuidarse a sí mismas, las ovejas necesitan a su pastor, a una guía que les muestre el camino para regresar seguras a casa, y David decía: “Jehová es mi pastor, nada me faltara”. El no confiaba en su poder, en su habilidad y todas las ventajas que su fuerza y posición le daban, el reconocía que necesitaba una guía más segura y más grande que sus propias fuerzas y habilidades: El Único Dios verdadero, el Altísimo, y confesaba “aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tu estarás conmigo”. David claramente reconocía a Dios como el Todopoderoso.

El mismo **Salmo 23:1-4**, en la *Biblia Latinoamericana*:

**El Señor es mi pastor: nada me falta;
En verdes pastos él me hace reposar.
A las aguas de descanso me conduce,
Y reconforta mi alma.
Por el camino del bueno me dirige,
Por amor de su nombre.
Aunque pase por quebradas oscuras,
No temo ningún mal,
Porque tú estás conmigo
Con tu vara y tu bastón,
Y al verlas voy sin miedo.**

Salmos 30:2

**Jehová Dios mío,
A ti clamé, y me sanaste.**

Salmos 34:19

**Muchas son las aflicciones del justo,
Pero de todas ellas le libraré Jehová.**

Salmos 42:11

**¿Por qué te abates, oh alma mía,
Y por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios; porque aún he de alabarle,**

Salvación mía y Dios mío.

Si tienes temor en su vida ¡deséchelo!, el temor es arena en la maquinaria de la vida. Dios es su fortaleza:

Salmos 34:4-8

**Busqué a Jehová, y él me oyó,
Y me libró de todos mis temores.
Los que miraron a él fueron alumbrados,
Y sus rostros no fueron avergonzados.
Este pobre clamó, y le oyó Jehová,
Y lo libró de todas sus angustias.
El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen,
Y los defiende.
Gustad, y ved que es bueno Jehová;
Dichoso el hombre que confía en él.**

Salmo 34:4-8 en la *Biblia Latinoamericana*:

**Engrandezcan conmigo al Señor
Y ensalcemos a una su nombre.
Busqué al Señor y me dio una respuesta
Y me libró de todos mis temores.
Mírenlo a él y serán iluminados
Y no tendrán más cara de frustrados.
Este pobre gritó y el Señor lo escuchó,
Y lo salvó de todas sus angustias.
El ángel del Señor hace sus rondas
Junto a los que le temen y los guarda.
Gusten y vean cuán bueno es el Señor
¡Dichoso aquel que busca en él asilo!**

Salmos 27:1-3:

**Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?
Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se
juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos,
Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.
Aunque un ejército acampe contra mí,
No temerá mi corazón;
Aunque contra mí se levante guerra,
Yo estaré confiado.**

Salmos 46:1-3

**Dios es nuestro amparo y fortaleza,
Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida,
Y se traspasen los montes al corazón del mar;
Aunque bramen y se turben sus aguas,
Y tiemblen los montes a causa de su braveza.**

Salmo 27:14

**Aguarda a Jehová;
Esfuérzate, y aliéntese tu corazón;
Sí, espera a Jehová.**

En la *Biblia Latinoamericana*:

**Confía en el Señor, ¡ánimo, arriba!,
Espera en el Señor.**

Isaías 57:15

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados. Porque no contendere para siempre, ni para siempre me enojaré; pues decaería ante mí el espíritu, y las almas que yo he creado.

Solo Dios en su gran gracia y poder puede librarlo, no importa cuál sea su problema, su situación, su condición o sus recursos, El es el Todopoderoso y únicamente en El hay salvación en el nombre de su Hijo Jesucristo.

Isaías 41:10

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

En la *Biblia Latinoamericana*:

No temas, pues yo estoy contigo; no mires con desconfianza, pues yo soy tu Dios; yo te he dado fuerzas, he sido tu auxilio, y con mi diestra victoriosa te he sostenido.

Las siguientes escrituras hablan del deseo de Dios al hombre por prolongar su vida:

EXODO 20:12

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

DEUTERONOMIO 5:33

Andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer.

DEUTERONOMIO 11:21

Para que sean vuestros días, y los días de vuestros hijos, tan numerosos sobre la tierra que Jehová juró a vuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos sobre la tierra.

1CRONICAS 29:28

Y murió en buena vejez [el rey David], lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón su hijo.

JOB 5:2

**Vendrás en la vejez a la sepultura,
Como la gavilla de trigo que se recoge a su tiempo.**

PROVERBIOS 3:1,2

**Hijo mío, no te olvides de mi ley,
Y tu corazón guarde mis mandamientos;
Porque largura de días y años de vida
Y paz te aumentarán.**

En la *Biblia Latinoamericana*:

Hijo, no te olvides de mis advertencias, que tu corazón sepa guardar mis mandamientos. Ellos prolongarán tus días, te darán la prosperidad, años de vida.

PROVERBIOS 9:11

**Porque por mí se aumentarán tus días,
Y años de vida se te añadirán.**

Proverbios 9:10-11 en la *Biblia Latinoamericana*

El temor de Yavé es el principio de la sabiduría; conocer al que es Santo, eso es inteligencia. Así es como prolongarás tus días y se te añadirán años de vida.

Dios es quien nos provee de fortaleza cuando la necesitamos. Si se encuentra sin fuerza, Dios puede renovarlo:

ISAÍAS 40:29-31

El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Misma escritura en la *Versión Latinoamericana*:

**El da la fuerza al que está cansado
Y robustece al que está débil.
Mientras los jóvenes se cansan y se fatigan
Y hasta pueden llegar a caerse,
Los que en El confían recuperan fuerzas,
Y les crecen alas como de águilas.
Correrán sin fatigarse
Y andarán sin cansarse.**

Además de mantener una creencia positiva, sea agradecido con Dios. No guarde amargura en su corazón, ya que la amargura carcome y enferma.

Colosenses 3:14

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

Proverbios 17:22

**El corazón alegre constituye buen remedio;
Mas el espíritu triste seca los huesos.**

Es muy importante lo que sale de nuestros labios, porque eso refleja lo que hay en su corazón. Confiese su liberación y nunca derrota.

Proverbios 18:20,21

Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre;

**Se saciará del producto de sus labios.
La muerte y la vida están en poder de la lengua,
Y el que la ama comerá de sus frutos.**

En la *Biblia Latinoamericana*:

De todo lo que has dicho te llenarás el estómago; comerás hasta saciarte de lo que ha salido de tus labios.

La lengua puede dar vida y muerte; según como la uses, así serán sus frutos.

Una promesa de nuestro salvador Jesucristo:

JUAN 14: 14,15: Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

JUAN 16:23,24

En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

MARCOS: 16:15-18

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

MATEO 18:19

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

Dios estableció leyes que no pueden ser quebrantadas, como la ley de la gravedad, por ejemplo. Existe la ley de la creencia, que simplemente se explica en lo que usted cree, recibe, sea positivo (fe) o negativo (temor).

MARCOS 11:22-24

Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no

dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

La sanidad del corazón o alma están importante como la sanidad física.

Lucas 7:37-50

Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume. Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora. Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro. Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amaré más? Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama. Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados? Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

Jesús dijo a esta mujer: “tu fe te ha salvado”, pero ella aparentemente no estaba enferma de algún padecimiento físico, sin embargo algo en su alma le causaba un profundo dolor, la escritura dice que era una pecadora, ella lloraba mientras ungía los pies del maestro, afligida por un gran peso en su corazón, y de igual manera, como a los leprosos o ciegos, o paralíticos, Jesús sano a esta mujer, porque ella necesitaba ser librada de lo que la oprimía. En el nombre de Jesucristo hay poder, y a la vez hay una tremenda dulzura que tiene la cualidad de sanar el corazón cuando lo necesitamos. En el nombre de Jesucristo podemos ser libres del miedo, de la amargura, del dolor de una pérdida, de la angustia, la depresión o la culpa, etc., porque todas estas cosas son prisiones de las cuales Jesucristo nos ha librado.

1 JUAN 5:4,5

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

ROMANOS 8:2

Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

1 JUAN 4:4

Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

2 TIMOTEO 1:7

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

HEBREOS 2:14,15

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él [Jesucristo] también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.

MATEO 4:4

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

JUAN 15:7

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

SALMOS 107:20

Envió su palabra, y los sanó,
Y los libró de su ruina.

ISAÍAS 55:11

Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

HEBREOS 4:14-16

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

HEBREOS 10:23

Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

JOEL 3:10

Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy.

En Deuteronomio también está registrada “la maldición de la ley”: pobreza, enfermedad y muerte, que venían por no obedecer la ley de Dios.

Deuteronomio 28:15-17

Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro en todo cuanto pusieres mano e hicieres, hasta que seas destruido, y perezcas pronto a causa de la maldad de tus obras por las cuales me habrás dejado.

La grandeza de la liberación que recibimos en Cristo, está reflejada en lo que Gálatas nos enseña:

Gálatas 3:13,14

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Nuestro amado salvador Jesucristo nos redimió de la maldición de la ley, haciéndose por nosotros maldición. Jesucristo fue el pago completo por nuestra redención.

No existe una enfermedad de la cual no hayamos sido redimidos, Jesucristo con su sacrificio por nosotros pago el precio por nuestros pecados y nuestra sanidad.

Isaías 53:4-6 en *Versión Latinoamericana*:

**Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba,
Eran nuestros dolores los que le pesaban.
Nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado,
Y eran nuestras faltas por las que era destruido
Nuestros pecados, por los que era aplastado.
El soportó el castigo que nos trae la paz
Y por sus llagas hemos sido sanados.
Todos andábamos como ovejas errantes,
Cada cual seguía su propio camino,
Y Yavé descargó sobre él la culpa de todos nosotros.**

Para Dios no hay imposibles, su voluntad es sanidad y liberación. Así que no importa si lo que tiene usted es un resfriado, reumatismo, diabetes, cáncer, osteoporosis, parálisis, ceguera, gastritis, algún padecimiento del corazón, hipertensión, depresión, miedo, etc., etc., ¡DIOS PUEDE Y QUIERE LIBRARLO EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO!

Juan 12:46

Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

Juan 14:6

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Entonces, ¿Qué debe hacer? Primeramente, si usted aun no ha recibido a Jesucristo como su salvador, le invito a hacerlo:

Hechos 4:12

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. [El nombre de Jesús]

Hechos 4:12 en *Versión Latinoamericana*:

No hay salvación en ningún otro, pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres ningún otro Nombre por el que debamos ser salvados.

Romanos 10:9

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Romanos 10: 9-11 en *Biblia Latinoamericana*:

Porque te salvarás si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos. La fe del corazón te procura la “justicia”, y tu boca, que lo proclama, te consigue la salvación.

La Escritura ya lo dijo: *El que cree en él no quedará defraudado.*

Confiese una y otra vez lo que la Palabra de Dios dice, que en el nombre de Jesucristo usted es sanado, hasta que esté plenamente persuadido de ello.

La sanidad está disponible hoy por la buena voluntad de Dios, ¡en el nombre de Jesucristo hay poder!

Acuda a Dios quien es una fuente de agua viva, El posee recursos ilimitados que le bendecirán, Dios no le fallara.

1Pedro 5:6,7

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Usted no está solo en su lucha. Sepa que Dios le ama. Como ya vimos en escrituras anteriormente, Dios no es el autor de la enfermedad, Dios no le envió ese sufrimiento para hacerlo más humilde o castigarlo. Dios es un Padre amoroso, compasivo, tierno, lleno de misericordia y tiene el poder para sanarlo.

No se desaliente si comienza a confesar la Palabra y por algún tiempo no ve resultados. La sanidad puede ser instantánea o progresiva, solo siga confesando lo que La Palabra de Dios dice hasta que llegue a lo más profundo de su corazón. Agradezca a Dios constantemente por su liberación en el nombre de Jesucristo. LA PALABRA DE DIOS SIEMPRE FUNCIONA. Pero para ver esa Palabra como una realidad en su vida, usted tiene que *desear su sanidad, buscarla* con todo su corazón, *edifique su fe o creencia* por medio de las Sagradas Escrituras y estas llegaran a ser parte de su alma.

¡La Palabra de Dios funciona! Le reto a tomar las escrituras citadas en este estudio, y alimentarse de ellas, hacerlas parte de usted. Deje que lleguen a ser parte de su alma por medio de meditar constantemente en ellas y repetirlas una y

www.expresionespiritual.com

Si desea reproducir este artículo en fragmentos o en su totalidad DEBE CITAR COMO FUENTE BIBLIOGRÁFICA a la revista *Expresión Espiritual* y dar el crédito al autor de este artículo.

otra y otra vez. La Palabra de Dios es medicina, entonces ¡*tome su medicina!* Su Palabra será vida para usted, le sanara.

¡En el nombre de Jesucristo reciba su liberación!

¡Su fe le sanara!

Salmos 118:1

**Alabad a Jehová, porque él es bueno;
Porque para siempre es su misericordia.**

www.expresionespiritual.com

Si desea reproducir este artículo en fragmentos o en su totalidad DEBE CITAR COMO FUENTE BIBLIOGRÁFICA a la revista *Expresión Espiritual* y dar el crédito al autor de este artículo.